

"Irán fue aplastado": Casa Blanca desestima reportes de inteligencia y defiende éxito militar



La Casa Blanca volvió a defender este miércoles que "Irán fue aplastado militarmente" tras la ofensiva iniciada el 28 de febrero y aseguró que el programa de misiles balísticos iraní quedó severamente dañado.

Con ello, desestimó publicaciones de "The New York Times" que, citando informes de Inteligencia estadounidense, sostienen que Teherán aún conservaría una capacidad balística relevante y parcialmente operativa.

"Durante la operación 'Furia Épica', Irán fue aplastado militarmente. Sus misiles balísticos fueron destruidos, sus instalaciones de producción están desmanteladas, su Armada está hundida y sus grupos subsidiarios están debilitados", afirmó Olivia Wales, portavoz de la Casa Blanca.

La vocera añadió que las autoridades iraníes "están siendo ahora estranguladas económicamente a través de la operación 'Furia Económica'", en alusión al nuevo paquete de sanciones impuesto por Washington, además de "la pérdida de 500 millones de dólares diarios gracias al exitoso bloqueo militar estadounidense a los puertos iraníes".

Wales hizo referencia al cerco desplegado por la Armada de Estados Unidos en torno al estrecho de Ormuz, una zona donde

Desde Washington aseguran que el arsenal de Teherán quedó inoperativo tras la reciente ofensiva. El Ejecutivo estadounidense confía en que el cerco naval y las sanciones financieras obligarán al régimen a negociar un pacto nuclear.

Irán había impuesto restricciones de navegación en respuesta a la ofensiva conjunta lanzada por Washington e Israel. El ataque se produjo mientras ambos países mantenían negociaciones destinadas a alcanzar un nuevo acuerdo nuclear.

En ese contexto, la portavoz sostuvo que "el régimen iraní sabe que su realidad actual no es sostenible" y afirmó que el presidente estadounidense, Donald Trump, "tiene todas las cartas en su mano mientras los negociadores trabajan para lograr un acuerdo".

"Quien piense que Irán ha reconstituido su Ejército se engaña o es un portavoz de la Guardia Revolucionaria de Irán", remarcó Wales, luego de que "The New York Times" informara que Teherán habría recuperado el acceso a 30 de las 33 instalaciones de misiles ubicadas en la costa del estrecho de Ormuz.

LANZADERAS MÓVILES

Las informaciones del diario estadounidense, basadas en fuentes familiarizadas con análisis de Inteligencia, señalan además que las fuerzas iraníes mantienen la capacidad de utilizar lanzaderas móviles para desplazar proyectiles entre distintos puntos y eventualmente dispararlos hacia objetivos estratégicos.

Tanto Trump como el secretario de Defensa de Estados Unidos, Pete Hegseth, han reiterado en diversas ocasiones que Irán sufrió un fuerte deterioro militar producto de la ofensiva. El mandatario incluso aseguró que "no queda nada en el sentido militar", mientras que Hegseth sostuvo que Teherán "es inefectivo para el combate durante años".

Desde Irán, sin embargo, las autoridades han relativizado esas afirmaciones y recalcaron que el país está preparado para responder ante cualquier nueva agresión si fracasan las conversaciones diplomáticas y vuelve a escalar el conflicto en Medio Oriente.

El portavoz del Ministerio de Defensa iraní, Reza Talei-Nik, declaró este miércoles que "si el enemigo no cede a las justas demandas de Irán en la vía diplomática, debe esperar que se repitan sus derrotas pasadas en el campo de batalla". Añadió además que "si no se logran estos derechos razonables

y definitivos, el enemigo no podrá salir del cenagal en el que se encuentra atrapado".

El presidente iraní, Masud Pezeshkian, aseguró el martes que "lo más racional" y "beneficioso" para Teherán es "completar la victoria en el campo de batalla" mediante un proceso de negociación con Washington. En la misma línea, el presidente del Parlamento iraní, Mohamed Baqer Qalibaf, afirmó que "no hay otra alternativa" para terminar la guerra que no sea la aceptación por parte de Estados Unidos de la propuesta presentada por Irán.

Ambos países mantienen actualmente un diálogo mediado por Pakistán tras el alto el fuego alcanzado el pasado miércoles 8 de abril. Sin embargo, las diferencias entre ambas partes han impedido concretar una segunda reunión en Islamabad, ciudad que ya acogió un primer encuentro tras la entrada en vigor de la tregua temporal, posteriormente prorrogada por Trump sin una fecha límite definida. Entre los factores que han dificultado el avance de las conversaciones, Teherán apunta al bloqueo del estrecho de Ormuz y al reciente asalto e incautación de embarcaciones iraníes por parte de fuerzas estadounidenses, acciones que considera una vulneración del alto el fuego y un obstáculo para continuar el diálogo diplomático.